

II Seminario Internacional *Euskal Herria Mugaz Gaindi* / Investigaciones recientes sobre la presencia vasco-navarra en el Mundo

Vitoria-Gasteiz / Artea, 3-6 de mayo de 2005
Internet, 9-31 de mayo de 2005

Los primeros años de este nuevo siglo –y milenio– están ofreciendo unos momentos de esperanzador desarrollo para los estudios sobre la emigración, presencia y proyección exterior –tanto individual como colectiva– de los vascos más allá de sus fronteras. Ya en diciembre de 2004, cuando la conmemoración del vigésimo aniversario de la revista *Vasconia* reunió en Vitoria-Gasteiz a un nutrido grupo de historiadores para reflexionar sobre el pasado reciente y el futuro próximo de nuestra disciplina, tuvimos ocasión de presentar un panorama claramente optimista¹. Ciertamente, comparado con otros temas de mayor y más arraigada tradición en el corpus historiográfico vasco, esta particular temática apenas constituye una mínima fracción del conjunto de las investigaciones; pero aunque su aporte siga siendo modesto en términos cuantitativos, lenta pero firmemente estamos consiguiendo uno de los objetivos que hace ya tiempo nos marcamos muchos de los que trabajamos en este terreno: su paulatina aceptación como una parcela más, y ciertamente imprescindible, para conocer y comprender en su totalidad el devenir pasado de Euskal Herria.

Fruto de este avance –o quizá su misma causa– es el nutrido elenco de iniciativas científicas de todo tipo que, tanto en Euskal Herria como en los países que recibieron contingentes migratorios vascos, se han venido sucediendo en el último lustro, y que han permitido un aumento cuantitativo y cualitativo del nivel de nuestros conocimientos sobre esta particular faceta de la historia del pueblo vasco. Tesis doctorales, congresos y seminarios

1. ARAMBURU ZUDAIRE, José Miguel. “América y los vascos en la Edad Moderna. Una perspectiva historiográfica”. En: *Vasconia*, 34 (2005), pp. 249-274. ÁLVAREZ GILA, Óscar. “De ‘América y los vascos’ a la ‘octava provincia’: 20 años de historiografía sobre la emigración y presencia vasca en las Américas (siglos XIX-XX)”. En: *Vasconia*, 34 (2005), pp. 275-300.

(como, por ejemplo, el organizado en Vitoria-Gasteiz por la Asociación para el Estudio de las Migraciones y Exilios Ibéricos Contemporáneos; o el dedicado a las cofradías de Arantzazu creadas entre los siglos XVII y XIX en toda América, ambos celebrados en 2000), publicación de monografías (entre las que destaca el proyecto Urazandi del Gobierno Vasco que dio a la luz en 2003 la historia de quince de las principales instituciones vascas de la diáspora), edición de fuentes (como la edición en DVD de los cincuenta años de edición de la revista vasco-argentina *La Baskonia*, en la misma colección)... se han ido así sumando en *Euskal Herria* a los esfuerzos de los propios vascoamericanos por recuperar su historia desde unos novedosos presupuestos de cientificidad, por lo general en iniciativas ligadas al mundo universitario. Este proceso es más evidente en Latinoamérica, donde destacan proyectos como los ya consolidados Encuentros de Historia y Cultura Vasca del centro *Haize Hegoa* en Montevideo, o las actividades del recién creado Centro universitario de estudios *Arturo Campión* de Argentina, a pesar de los recurrentes aprietos económicos que sufre el mundo cultural de estos países, y que vienen a sumarse a instituciones ya bien conocidas y asentadas, como el Centro de Estudios Vascos de la Universidad de Nevada, en Reno.

Es precisamente dentro de este ambiente, donde surgieron los diversos elementos que, concatenándose, dieron lugar a la celebración del II Seminario *Euskal Herria Mugaz Gaindi*, cuya crónica ofrecemos aquí. Ya en mayo de 2004, aprovechando la presencia en el campus alavés de la Universidad del País Vasco de un pequeño grupo de jóvenes investigadores que habían comen-



Acto Inaugural. Joseba Lakarra (UPV/EHU) Iñaki Bazán (El-SEV) y Josu Legarreta (Gobierno Vasco).

zado a dirigir sus futuras tesis doctorales hacia el estudio de la proyección vasca en América, planeamos la realización de un primer seminario, modesto en sus planteamientos iniciales, que les permitiera presentar el fruto de sus primeras investigaciones, al tiempo que los confrontaran con la experiencia de otros historiadores de más larga presencia en este terreno. Durante dos días nos reunimos una veintena de ponentes, tanto procedentes de diversas universidades de Euskal Herria (Universidad del País Vasco, Universidad de Navarra, Université de Pau), como de otros países (Italia, Argentina, Uruguay); durante este tiempo, aparte de las conclusiones científicas –que esperamos poder publicar en breve plazo–, y aprovechando el ambiente más distendido de las conversaciones de café y almuerzo, se habló largamente sobre la conveniencia de contar con algún medio que permitiera la comunicación entre los historiadores e investigadores que, desde puntos muy distantes en la geografía, compartíamos un mismo interés y necesidades comunes. Por una de esas casualidades que los historiadores nos negamos a reconocer en nuestros análisis, poco tiempo después nos llegaban las primeras informaciones sobre un nuevo proyecto impulsado por Eusko Ikaskuntza, de nombre *EuskoSare*, para poner en marcha comunidades virtuales temáticas de personas de todo el mundo interesadas en campos comunes relacionados con la cultura vasca en su más amplia extensión. De este modo, para octubre de 2005 poníamos ya en marcha una pequeña red, en la que invitamos a participar a estudiosos de la emigración y presencia vasca en el mundo². Si, por un lado, se procuraba un funcionamiento horizontal y democrático de esta red, concebida principalmente como un punto de difusión de información y de promoción de iniciativas comunes, por otro lado se estableció una limitación muy estricta de las personas que pasaban a integrarse en ella: se procuraría que fueran todos investigadores, con actividad probada en el terreno de la producción científica, y en la medida de lo posible ligados a instituciones académicas o similares. Basculando entre ambos extremos, lo cierto es que la red pronto alcanzó una notable proyección, contando actualmente con cerca de ciento ochenta inscritos de más de treinta países diferentes.

Una de las primeras necesidades de la recién constituida red fue la de que sus miembros pudieran dar a conocer el estado de sus investigaciones y sus centros de interés temático. La dispersión geográfica y, fruto de ello, el alto grado de incomunicación entre los diversos centros y personas en los que se están desarrollando actualmente estudios científicos sobre la presencia vasca en el mundo, aconsejaba la realización de un foro que, en primer lugar, sirviera de escaparate a la investigación en curso y que, al mismo tiempo, nos permitiera elaborar un cuadro lo más completo posible de las principales tendencias y líneas temáticas. Se trataba, en el fondo, de elaborar por este medio un novedoso *estado de la cuestión*, más amplio que cualquiera de los que hasta el momento se habían podido realizar sobre esta particular temática historiográfica. De este modo, para fines de 2005 se lanzó la iniciativa de convocar a los miembros de la red, y en general a todos los interesados, a este II Seminario internacional.

2. La página web principal de la red de investigadores se halla disponible en la dirección <http://www.euskosare.org/komunitateak/ikertzaileak>.

El título bajo el que se realizó la convocatoria, “Investigaciones recientes sobre la presencia vasco-navarra en el Mundo”, recogía fielmente los planteamientos que habían animado a los organizadores, y que acabamos de señalar. La adopción del título del anterior seminario de 2004, al que se sumaba un número ordinal, venía a ser también una declaración de intenciones: se quería así expresar un deseo de continuidad que enlazara más con el futuro que con el pasado, organizando una iniciativa que pudiera repetirse en ocasiones sucesivas. Finalmente, la propia configuración de la red nos animó, o quizá mejor habría que decir que nos obligó, a experimentar un sistema que permitiera al máximo número de personas posible participar de los contenidos y debates del seminario. Sin querer renunciar a las ventajas de un seminario tradicional, en el que los ponentes se hallasen físicamente presentes en una misma sala compartiendo tribuna y discusiones, se vio también la necesidad de permitir la participación en ambas actividades de todos aquellos que material y económicamente no pudieran hacerse presentes en el seminario, que pasamos a denominar presencial. Diseñamos para ello un espacio en la página web de *EuskoSare*, que llamaríamos seminario virtual, en el que se expondrían todos los trabajos presentados y aceptados, con la posibilidad de ser leídos, comentados e incluso cuestionados desde cualquier parte del mundo.

La respuesta sobrepasó con creces las expectativas más optimistas. En total, fueron presentadas en ambas sesiones del seminario cuarenta y siete ponencias, firmadas por más de medio centenar de autores. Un segundo elemento de sorpresa vino dado por el elevado número de trabajos que fueron expuestos públicamente por sus propios autores en los cuatro días a los que hubo que alargar el seminario presencial, el doble de lo previsto, casi todos ellos de investigadores jóvenes y consagrados de la propia *Euskal Herria*, muestra evidente de una vitalidad que ni en los mejores momentos habíamos intuido. El seminario virtual vino por su parte a completar el elenco, abriendo sus puertas a la participación de trabajos enviados desde España, Francia, Italia, Polonia, Estados Unidos, México, Colombia, Chile, Uruguay, Argentina y Japón³.

Por sus características, además, los trabajos abarcaban un amplísimo abanico cronológico (desde los tiempos medievales hasta el siglo XXI, aunque con un claro predominio de los referidos a los siglos XVIII y XIX), temático y epistemológico (si bien primaban los trabajos elaborados por historiadores, hubo también participación de especialistas de filología, politología, sociología y antropología)⁴. Respecto al área geográfica estudiada, la práctica

3. Es de justicia, también, agradecer el trabajo desinteresado de muchos colegas y amigos que permitieron la óptima realización del seminario. En especial he de agradecer su ayuda a Alberto Angulo, Iñaki Bazán, Eva Elorza, Eneko Sanz Goikoetxea, Matteo Manfredi, Marcelino Irianni, Ainara Madariaga y Marek Dominik Peda, que ayudaron en la buena marcha del seminario. Este agradecimiento se hace extensivo a Gonzalo J. Auza y Ricardo Kirchner, en cuyas manos estuvo el sistema informático que permitió realizar el seminario virtual.

4. La estructura de mesas y el texto completo de todas las ponencias del seminario se hallan disponibles en la dirección http://www.euskosare.org/komunitateak/ikertzaileak/ehmg_2_mintegia/.

totalidad de los trabajos han estudiado aspectos de la presencia vasca en el continente americano; no en vano ha sido América uno de los puntos secularmente más importantes de destino de las corrientes migratorias vascas, en el que la presencia y acción individual y colectiva de los vascos ha dejado una impronta más marcada⁵.

La exposición de las ponencias se estructuró mediante una serie de mesas temáticas y cronológicas. Las posibilidades que ofrecía el seminario virtual permitieron la adscripción de los trabajos a más de una mesa, dependiendo de su contenido. Desde el punto de vista cronológico, se diferenciaron así los estudios sobre los siglos de dominio colonial y los de vida independiente en América. Pero más allá de esto, de la agrupación de los trabajos por afinidades temáticas se puede percibir un panorama sumamente aquilatado, y a la vez sugestivo, de las orientaciones principales que tienen los estudios sobre la presencia vasca en el mundo.



Matteo Manfredi (Instituto Universitario Orientale, Nápoles), Eneko Sanz Goikoetxea (UPV/EHU) y Montserrat León (Universidad de Valladolid).

5. Quizá la excepción más destacable, porque también excedía su proyección hacia la Edad Media, fue el trabajo de Elsa Carrillo-Blouin, de la Universidad de Bretaña Occidental, "Habrà un Troilus en Mondragón?", que versaba sobre la presencia de vascos en la Bretaña del siglo XIV; o el de Juan Carlos Maestro Castañeda (Universidad de Burgos), "El portugalujo D. Ramón de Larrinaga, abad de San Quirze", centrado en Castilla en el siglo XVIII.

Una de las primeras cuestiones que surgen al abordar este terreno de investigación es el problema de las *fuentes y la bibliografía*. Ciertamente es que, para algunos casos, existe el recurso a la utilización de archivos nacionales e internacionales (como el Archivo General de Indias para el caso de la América española), en los que la documentación sobre los vascos es abundante y sigue siendo todavía parcialmente conocida, a pesar de los esfuerzos por su relevamiento que se han hecho. Pero para otras épocas y abordajes epistemológicos, el historiador se enfrenta a una tarea inicial de localización (y a veces incluso recuperación y catalogación) de unos fondos documentales dispersos, difícilmente accesibles, y con unas dificultades prácticas de utilización. La documentación privada, principalmente las fuentes epistolares y fotográficas, fueron así objeto de atención: así, Ángeles de Dios de Martina (Argentina) presentó un trabajo en torno a una historia de vida de su abuelo, emigrante bilbaíno en el Chaco argentino, a través de la correspondencia con su familia en Vizcaya. Sobre los problemas y posibilidades del uso de este tipo de fuente versó Raúl Soutelo, de la Universidad de Santiago de Compostela, que reflexionó sobre “Cómo recuperar las cartas familiares de los emigrados y qué hacer con ellas”, a partir de su dilatada experiencia en la localización y estudio de cartas de emigrantes en Galicia. Matteo Manfredi, del Istituto Universitario Orientale de Nápoles (Italia), realizaría similares reflexiones sobre otro tipo de fuentes, la fotográfica, recurrentemente utilizada por los historiadores pero generalmente con mero valor ilustrativo en sus trabajos (“Imágenes y fotografías de la comunidad vasca en Uruguay. Un nuevo estudio analítico para el estudio de las migraciones vascas”). Desde la Universidad de Pau, por su parte, Adrián Blázquez ofreció el avance de un trabajo realizado sobre los libros-registro de dos agentes de emigración que actuaron en el departamento de los Pirineos Atlánticos (País Vasco y Beáin), Laplace y Apeça. Además, se presentaron sendos catálogos, documental y bibliográfico, de interés para los investigadores: la relación de la “Documentación vasco-americana en el Archivo del Nacionalismo Vasco en Artea (Arratia-Bizkaia)”, por Eduardo Jauregi; y una “Bibliografía sobre los vascos en la diáspora” correspondiente al año 2000, por Óscar Álvarez Gila.

Dentro de las fuentes, una que está adquiriendo en los últimos tiempos un interés particular es la *prensa*, y más particularmente la llamada *prensa vasco-americana*, es decir, aquella que fue promovida por y dirigida para las colectividades vascas que se formaron en todos aquellos países receptores de grandes contingentes de inmigración desde Euskal Herria. En este punto, la reciente edición digitalizada de diversas cabeceras de gran difusión está permitiendo la realización de interesantes estudios monográficos, como muestran los aportes de Ángeles de Dios de Martina (“Arturo Campión y sus colaboraciones en la revista euskaro-argentina *La Baskonia* (1893-1925)”) o de Urko Apaolaza Ávila (“Langile gatazkak Rio de la Platako euskal aldirietan (XIX-XX. mendeak)”⁶).

6. “Conflictos obreros en las revistas vascas del Río de la Plata (siglos XIX-XX)”.

En gran medida, esta prensa respondía a la presencia de un sistema de *centros e instituciones vascas*. Desde que en 1617 se creara en Lima la primera entidad vasca de América, la Cofradía de Ntra. Sra. de Arantzazu, los vascos han ido creando instituciones particulares en toda América, ya sea en forma de cofradías, centros recreativos, colegios, editoriales..., o incluso otros espacios menos organizados, como frontones u hoteles vascos. Toda esta variedad se ha visto reflejada en el seminario. Así, la profesora de la Universidad del País Vasco, Ana de Zaballa, planteaba en su trabajo “Arantzazu y San Ignacio: iconos de los vascos en Nueva España”, la importancia que tuvieron las cofradías en la organización e identificación de los vascos emigrados en el México colonial. Eneko Sanz Goikoetxea, por su parte, desentrañaba mediante un estudio prosopográfico las características de la masa social que ha formado el centro vasco Euskal Erria de Montevideo durante buena parte del siglo XX. Este mismo centro fue el impulsor de una interesante iniciativa educativa, en la década de 1920, que es analizada por Alberto Irigoyen Artetxe (“El instituto de enseñanza de la sociedad Euskal Erria de Montevideo frente a la Euskal Echea de Llavallol: un espejo donde mirarse”). Cambiando de escenario, Alain Romaña Larrazábal se centraba en el Hotel Iturregui, de Bingham Canyon (Estados Unidos), usando una riquísima documentación familiar, en la que ponía en evidencia cómo dicho hotel, más allá de sus funciones puramente hosteleras, en la práctica ejerció de auténtico lugar de intercambio, sociabilidad y socorro mutuo entre los inmigrantes vascos del entorno.

Finalmente, el trabajo de César Arrondo, profesor de la Universidad de La Plata sobre los orígenes del Centro Vasco de Laprida (Argentina) enlazaba con una cuestión no menos interesante, y ya apuntada en los trabajos anteriormente señalados. No en vano Arrondo pone, como subtítulo de su trabajo, “la recuperación de la identidad vasca”. Efectivamente, uno de los aspectos más destacados, y que está teniendo gran eco en los estudios actuales sobre la emigración, es precisamente el de la *identidad vasca* (o identidades) mantenida y desarrollada por los emigrantes vascos y sus descendientes, en muchas ocasiones –como en este caso de Laprida– con varias generaciones de distancia desde la llegada de los emigrantes y su radicación en el nuevo país. Sobre este punto, Pedro J. Oiarzabal (University of Nevada, Reno) presentó unas interesantes reflexiones teóricas (“Basque Ethno-diasporas and Transnational Spaces in the Nineteenth-Century America”), que sin duda van a constituir las bases de futuras investigaciones. Investigaciones entre las que se pueden incluir trabajos como el muy interesante aporte del joven historiador Stéphane Rivail (Université de Perpignan) sobre “Les formes de l’identité basque au Québec”.

Hubo, además, tres elementos que han contribuido a la formación y mantenimiento de esa identidad. En primer lugar se halla la propia lengua vasca, su pervivencia e incluso su posible transmisión, aspectos todos ellos que siguen siendo grandes ausentes en los estudios sobre las colectividades vasco-americanas, razón por la que el exhaustivo y descriptivo elenco ofrecido por Danilo Maytía sobre “El euskera en Uruguay” abre la pista para numerosas vías de investigaciones futuras. Además, la visión de los contemporáneos a la inmigra-



Carlos Rilova Jericó (UPV/EHU) y Stéphane Rivail (Université de Perpignan)

ción, y la identificación del “vasco” como un tipo particular y reconocible en las sociedades de acogida, ha dejado su reflejo, entre otros ámbitos, en la literatura, tal y como recoge David Río Raigadas (Universidad del País Vasco) en su estudio “Family Ties in Contemporary Basque American Fiction”. Finalmente, el imaginario sobre lo vasco ha permanecido en el tiempo, finalizadas ya las grandes migraciones, por la existencia de todo un elenco de iconografía y toponimia menor, alrededor de la cual el investigador Marcelino Irianni reflexiona abiertamente en su “Huellas vascas en América. Imágenes actuales de la inmigración en el sudeste de la provincia de Buenos Aires”.

Las visiones desde fuera de la identidad vasca, además, no sólo vienen a afectar a las colectividades vascas del exterior, sino que en un mundo en el que la transmisión de información es cada vez más abundante y rápida, también vienen a afectar en un conjunto indisoluble a la propia realidad del País Vasco europeo. Sobre este punto se ofrecieron dos visiones complementarias. Ainara Madariaga Garcés de los Fayos (“Euskal Herria Txileko euskaldunen begiradatik”⁷) mostraba la visión que sobre Euskal Herria se ha formado en un país como Chile, en el que la presencia vasca es antigua y reconocida en la propia formación de la nacionalidad chilena. Marek Dominik Peda (Polska Akademia Nauk), por su parte, analizaba la imagen del País Vasco en la prensa de Polonia, resumida en una gráfica frase: “¿Los Vascos? –¡Ah, sí, los terroristas! –¿Euskara? –Algo parecido a español”.

7. “Euskal Herria desde la mirada de los vascos de Chile”.

En la formación de esta identidad e imagen exterior ha tenido un papel determinante la historia reciente del País Vasco. La fractura que supuso la *Guerra Civil*, y su eco internacional en unos momentos de gran efervescencia ideológica, previos a la segunda Guerra Mundial, tuvo además como consecuencia un proceso de *exilio* que ha supuesto la última emigración masiva ultramarina desde Euskal Herria, y que además ha conformado ideológicamente buena parte de la visión y la práctica desarrollada por las colectividades vascas del exterior frente a la evolución experimentada en las últimas décadas por el País Vasco. José María Tápez Fernández (Kansai Gaidai University) integraba en su estudio las visiones desde Euskal Herria y América en “La actitud del PNV ante el advenimiento de la II República Española (1931)”. Xabier Irujo y Edurne Muñoz (Hamaika Bide Elkarte) recuperaban en su “Jose Antonio Agirre lehendakariaren Euskal Herriko Historiaren proiektuaren inguruko gogoeta” uno de los aspectos más olvidados, pero últimamente en proceso de recuperación: la acción cultural de los exiliados; punto en el que también incidía Jose Ramon Zabala Agirre (“Emakumeak erbestean. Aurora Arnaiz”⁸).



Juan Carlos Maestro (Universidad de Burgos), Nora L. Siegrist de Gentile (Conicet, Argentina), Alberto Angulo (UPV/EHU), Begoña Pecharromán (UPV-EHU)

8. “Las mujeres en el exilio. Aurora Arnaiz”.

Precisamente la historia de la mujer, lo que en otros ámbitos se denomina perspectiva de género, también se está haciendo su hueco en los estudios sobre la emigración, que como otras tantas parcelas de la historia, ha estado excesivamente orientada, por diversas razones entre las que la propia documentación conservada era un condicionante, hacia una visión exclusivamente masculina del fenómeno. Nora L. Siegrist de Gentile (Conicet, Argentina) presentaba los avances de su novedosa investigación sobre “El status femenino: dotes y arras en familias vascas de época del Antiguo Régimen en el territorio rioplatense”. Begoña Pecharrmán Ferrer, por su parte, hacía una reflexión epistemológica y bibliográfica sobre esta cuestión en su trabajo “Los vascos en la historia de la emigración: un plural que no es genérico”.

La inserción de los emigrantes en su país de destino también tiene una vertiente económica. La formación de *redes empresariales* fue, por otra parte, un factor de movilidad muy importante. Sin embargo, es muy poco, por no decir nada, lo que se ha estudiado sobre este aspecto. Desde Barcelona Gabriela Dalla Corte ofrecía interesantes precisiones metodológicas en torno a las “Asociaciones y negocios: las redes sociales vascocatalanas en el Cono Sur latinoamericano, 1911-1936”. Carlos Rilova Jericó llevaba a la práctica una modélica investigación de caso, analizando la familia empresarial de “Los Lasala. San Sebastián-Londres-Hamburgo-Nueva York. Globalización antes de la globalización (1815-1917)”. De todos modos, no fueron solamente los grandes grupos de empresarios los que participaron de este movimiento, como bien lo muestran los trabajos de Beñat Çuburu-Ithorotz (Université de Pau et des Pays de l'Adour), titulada “Des tanneurs basques d'Iparalde dans l'orient cubain”, y de Juan Carlos Luzuriaga, sobre “Los vascos y su integración en la sociedad uruguaya del siglo XIX”.

En esta inserción la *época colonial* ofrecía, además, oportunidades añadidas a los emigrantes vascos, ya que pudieron participar también del gobierno y la administración. En el seminario se presentaron varios trabajos que versaban sobre cuestiones militares, como los de Montserrat León Guerrero (Universidad de Valladolid) sobre “La Armada de Vizcaya, primera armada defensiva para el Nuevo Mundo”, o el de José Manuel Serrano Álvarez (Universidad de Sevilla) titulado “La administración militar española en la América del siglo XVIII: influencia, ascenso y promoción social vasca”. Dos alumnas de la Facultad de Historia de la Universidad del País Vasco presentaron, asimismo, sendos trabajos sobre varios vascos destacados en la administración colonial: Virginia Varona Carús estudió a “Pedro Orive Salazar, un vasco en Cartagena de Indias”, y Macarena Rodríguez Garran “La familia Asteguieta y sus relaciones con Filipinas”. Igualmente desde Guadalajara, México, José de Jesús Olmedo González hacía lo propio con “Ambrosio de Sagarzurieta, un funcionario en América”.

De un modo más colectivo, Xabier Alberdi Lonbide y Alvaro Aragón Ruano planteaban unas sugestivas hipótesis en torno a las migraciones en su trabajo “‘...Sin su lizençia nadie pueda...’ Monopolización y subor-

dinación. Reflexiones en torno a las causas de la emigración en el litoral guipuzcoano”; mientras que Jaime Olveda Legaspi (El Colegio de Jalisco) presentaba una visión de conjunto sobre la presencia de “Los vascos en el Noroccidente de México. Siglos XVI-XVIII”. Además John Alejandro Ricaurte, joven estudiante colombiano de historia, se centraba en las cuestiones de honor y vizcainía recogidas en pleitos en la época colonial de Nueva Granada, 1775.

El final del periodo colonial, con todas las fracturas que esto supuso, así como el arranque de los años de vida independiente americana, siguen siendo en gran medida una etapa desconocida en lo tocante a la evolución de la presencia vasca en América. Por esta razón son doblemente meritorios e interesantes los aportes de Josu Ruiz de Gordejuela Urquijo (“Cinuenta años de presencia vasca en México, 1800-1850”), y de Carmina Ramírez Maya (“Los orígenes de Miguel de Lardizábal y Uribe: la continuidad frente a la ruptura (1744-1823)”).

Finalmente, el último bloque de ponencias reflexionaba sobre las *iniciativas actuales de relación entre el País Vasco y la diáspora*. Claude Mehats glosaba el “Projet pédagogique autour de l’émigration et de la mémoire dans la vallée de Saint-Etienne-de-Baïgorry”, que está actualmente llevando a cabo. También presentaban sus propias actividades Benoit Etcheverry, Kepa Etchandy y Martin Errecart (de la asociación Zortzi Probintziak elkar-tea, de Bayona). bajo el título “Iparraldetik euskal diasporarekin lan egiten.



Virginia Varona Carús

8 Probintziak eta Euskal Argentina elkarteen aurkezpena”⁹; así como Maite J. Iturre con referencia al programa de reencuentro familiar de *EuskoSare*. También la política desarrollada por los gobiernos autonómicos vascos respecto a las colectividades del exterior fue objeto de atención, tanto desde un punto de vista teórico por parte de Gloria P. Totoricagüena (University of Nevada, Reno, USA): “Diasporas as Non-Central Government Actors in Foreign Policy: The Trajectory of Basque Paradiplomacy”, como por Alexander Ugalde Zubiri en su vertiente descriptiva: “Presencia internacional institucional a través de la acción exterior del Gobierno Vasco”.

El panorama ofrecido por las ponencias presentadas, lejos de agotar la cuestión, muestra como se ve unas interesantes líneas de trabajo, una historia por recuperar, reconstruir y difundir. El III seminario Euskal Herria Mugaz Gaindi, que tendrá lugar en mayo de 2006 en la ciudad de Montevideo, será un nuevo foro para la presentación y discusión de nuevas investigaciones. Esperemos que, en pocos años, los investigadores de la proyección vasca más allá de las fronteras de Euskal Herria logremos, por fin, el reconocimiento que merece esta peculiar parcela de la historia vasca.

Óscar Álvarez Gila

9. “Trabajando con la diáspora vasca desde Iparralde. Presentación de las asociaciones 8 Probintziak y Euskal Argentina”.